

La utilización del lenguaje en situaciones de conflicto político
El Sesgo Lingüístico Intergrupar en relaciones entre grupos y en los Mass Media

J.F.Valencia-L.Gil de Montes
Universidad del País Vasco

RESUMEN

La presente investigación examina el rôle del lenguaje en los sesgos cognitivos en contextos de conflicto político en el marco del Sesgo Lingüístico Intergrupar. Según este sesgo, la conducta deseable del endogrupo y la conducta indeseable del exogrupo se describen en términos más abstractos que la conducta indeseable del endogrupo y la conducta deseable del exogrupo. Los dos estudios que hemos realizado sobre sucesos políticos conflictivos parten del modelo desarrollado por Semin y Fiedler (1988). Por último, se analizan los resultados comparándolos con los de otras investigaciones, y viendo las implicaciones que puede tener el *Sesgo Lingüístico Intergrupar* para el análisis de las relaciones intergrupales en las situaciones de conflicto político.

ABSTRACT

The present research examines the interplay of both language use and cognitive biases in contexts of political conflict through the framework of Linguistic Intergroup Bias. According to this bias, the desirable ingroup behavior and the undesirable outgroup behavior are described in more abstract terms than the desirable outgroup behavior and the undesirable ingroup behavior. We used the model developed by Semin and Fiedler (1988) in two studies on political conflict events. The findings are discussed by comparing them to other investigations, as well as by considering the implications of Linguistic Intergroup Bias for the analysis of intergroup relations in the context of conflict.

En un sentido amplio se podría afirmar que uno de los elementos sorprendentemente olvidados por el estudio de la psicología social en general, como por la cognición social en particular, es el análisis del lenguaje. Si exceptuamos algunas aportaciones relevantes (ej. Heider, 1958) se podría decir que sólo recientemente se ha tomado conciencia de este olvido con el surgimiento del estudio de la interrelación entre cognición social y lenguaje en el análisis del comportamiento social (Semin & Fiedler 1992b). No podemos olvidar que para la psicología social el lenguaje es fundamentalmente el medio a través del cual los humanos actúan e interactúan entre ellos, y si bien es cierto que la psicología social tradicionalmente se ha preocupado

por los componentes cognitivos y afectivos del comportamiento, es igualmente cierto que los componentes cognitivos (ideas, significados, actitudes, etc.) “no fluyen sin rumbo por el mundo social, sino que circulan por él a modo de frases, expresiones, palabras, tanto de forma hablada como de forma escrita” (Thompson, 1987, 517). Esta tendencia general de la psicología social ha tenido también su reflejo en el estudio del prejuicio en las relaciones intergrupales.

El estudio psicosocial del prejuicio, ya desde sus orígenes (Allport, 1953), encontró que los estereotipos sobre el exogrupo y el favoritismo endogrupal eran fenómenos altamente resistentes a la modificación y al cambio. Uno de los elementos fundamentales para el análisis de los sesgos intergrupales y el mantenimiento de los estereotipos, que sorprendentemente ha sido largamente olvidado, ha sido el estudio del lenguaje (Graumman & Wintermantel, 1989; Van Dijk, 1987). Ultimamente, sin embargo, han surgido intentos serios para explicar el rôle que juega el lenguaje en el mantenimiento y la transmisión de los estereotipos (Hamilton, et al, 1992; Maas et al 1989, 1992).

Uno de estos intentos proviene de la aplicación del Modelo Lingüístico Categorical (Semin & Fiedler 1988a; Fiedler & Semin 1988) en el denominado Sesgo Lingüístico Intergrupar. Este proceso plantea que se produce un sesgo sistemático en las relaciones intergrupales que contribuye al mantenimiento de las creencias estereotípicas. En concreto, este fenómeno plantea que los comportamientos positivos se comunican en términos abstractos cuando son realizados por miembros de nuestro grupo (ej. “A” es solidario) mientras el mismo comportamiento realizado por un miembro del exogrupo se comunica en términos más concretos (ej. “A” da limosna). En el mismo sentido este fenómeno plantea que se produce lo contrario para los comportamientos negativos, los cuales se describen en términos concretos cuando son realizados por miembros del endogrupo (ej. “A” pega a “B”) y en términos abstractos cuando son realizados por un miembro del exogrupo (“A” es agresivo). En resumen, Maas et al (1992) proponen un modelo en el que los sesgos intergrupales producen un sesgo en la utilización del lenguaje, el cual, a su vez, contribuye al mantenimiento de los sesgos cognitivos existentes.

El Modelo Lingüístico Categorical (Semin & Fiedler, 1988) diferencia cuatro categorías lingüísticas a la hora de describir el comportamiento intergrupar de las personas (Ver tabla 1), en función de los diversos niveles de abstracción. A un nivel más concreto se encuentran los Verbos de Acción Descriptiva (VAD): por ejemplo “A” pega a “B”, en la medida en que ofrecen una descripción objetiva de un hecho observable y concreto. A un

nivel de abstracción ligeramente mayor se encuentran los Verbos de Acción Interpretativa (VAI): por ejemplo, “A” daña a “B”; en la medida que describen un tipo de comportamientos que hacen referencia directa a un comportamiento específico en una situación específica. A un tercer nivel de abstracción se encuentran los Verbos de Estado (VE); por ejemplo “A” odia a “B”; en la medida que describen estados psicológicos duraderos que no hacen referencia directa a episodios de comportamiento ni a situaciones específicas, aunque se refieren a un objeto específico (en este caso a la persona B). A un mayor nivel de abstracción se encuentran los Adjetivos (ADJ): por ejemplo “A” es agresivo; según los cuales se describen disposiciones o características extremadamente abstractas que se generalizan a diversas situaciones, comportamientos y objetos.

Tabla 1: Modelo Lingüístico Categorial (Semin & Fiedler, 1988)

Nivel, Categoría y características	Ejemplos
I. <i>Verbos de Acción Descriptiva</i> (VAD): Descripciones objetivas de un comportamiento concreto y observable que tiene un comienzo y fin claros: Se refiere a un objeto y situación específicos; normalmente no tiene connotaciones positivas o negativas.	Besar Mirar Pegar
II. <i>Verbos de acción Interpretativa</i> (VAI): Describen una clase general de comportamientos (incluyendo diversos actos de comportamiento posibles) pero se refiere a una acción concreta con un comienzo y fin claros y a una situación concreta; ofrece una interpretación más que una descripción del comportamiento; tiene connotaciones semánticas positivas o negativas.	Ayudar Ofender Amenazar
III. <i>Verbos de Estado</i> (VE): Estados (emocionales, afectivos, mentales, etc.) duraderos que se mantienen a lo largo de comportamientos y situaciones concretas; hacen referencia a objetos específicos; no tienen un claro comienzo y fin; ofrece una interpretación que va más allá de la mera descripción; no toman forma de verbos progresivos o imperativos.	Amar Desear Odiar
IV. <i>Adjetivos</i> (ADJ): Describen disposiciones personales extremadamente abstractas; no hacen referencia a objetos o situaciones; son altamente interpretativos y separados de comportamientos concretos.	Honesto Impulsivo Agresivo

Semin y Fiedler (1988) han demostrado que el significado implícito de un suceso varía en función del nivel de abstracción versus concreción de las

sentencias utilizadas. En este sentido, diversas investigaciones han mostrado que en la utilización del lenguaje abstracto –frente a la utilización del lenguaje concreto– proporciona una mayor información sobre el protagonista (Semin & Fiedler 1988, 1992a, Maas et al, 1989), una menor información sobre la situación (Semin & Greensdale 1985; Semin & Fiedler 1988), que los comportamientos son percibidos como más duraderos a lo largo del tiempo (Maas et al 1989; Semin & Fiedler 1988) y menos verificables, y es más probable que sean objeto de desacuerdo (Semin & Fiedler 1988). Igualmente se ha demostrado que la utilización de ciertas categorías lingüísticas (VE y IAV) elicitó diferentes atribuciones causales e inferencias causales relativas a los sucesos antecedentes y consecuentes (Brown & Fish, 1983; Semin & Fiedler, 1988; Fiedler & Semin, 1989).

Todos estos resultados relativos a la relación entre la utilización de categorías lingüísticas y procesos cognitivos aportan evidencia empírica en el sentido del Sesgo Lingüístico Intergrupar. En concreto el Sesgo Lingüístico Intergrupar plantea que el lenguaje contribuye de una manera sutil, pero a la vez poderosa, al mantenimiento de las creencias estereotípicas existentes sobre el endogrupo y el exogrupo. En este sentido, la utilización de categorías abstractas ofrece una mayor información sobre el protagonista, que su comportamiento será más duradero y que se repetirá a lo largo del tiempo, así como una menor información situacional. Esto supone que el lenguaje abstracto presenta características más estables del comportamiento descrito, es decir comportamientos congruentes con el estereotipo (por ejemplo, comportamientos indeseables del exogrupo) lo cual ayuda al mantenimiento de las creencias estereotípicas existentes. En el mismo sentido la descripción de comportamientos no deseables del endogrupo en lenguaje concreto supondrá una menor generalización a las diversas situaciones y no implicará una estabilidad temporal, lo cual conllevará el hecho de que estemos tratando con una excepción de la regla (ej. el error último de atribución; Pettigrew, 1979). En resumen, el hecho de que utilicemos el lenguaje concreto para expresar comportamientos deseables del exogrupo y abstracto para expresar comportamientos no deseables del endogrupo no pondrá en cuestión las creencias estereotipadas existentes sobre el exogrupo y el endogrupo.

En relación a las bases teóricas de este Sesgo Lingüístico Intergrupar la investigación empírica ha hecho referencia a explicaciones cognitivas y motivacionales del sesgo. Así, la teoría del diferencial de expectativas (Howard & Rothbart, 1980) plantean que el comportamiento congruente con las expectativas (comportamiento deseable del endogrupo e indeseable del exogrupo) se describiría en términos más abstractos y al contrario, el

comportamiento incongruente con las expectativas (comportamiento indeseable del endogrupo y comportamiento deseable del exogrupo) se describiría en términos más concretos. Según este proceso cognitivo, el Sesgo Lingüístico Intergrupar se derivaría del hecho de que la gente espera comportamientos más positivos y menos negativos del endogrupo y a su vez, comportamiento más negativos y menos positivos del exogrupo. Por otra parte, la Teoría motivacional (ej. T.I.S. de Tajfel & Turner, 1979) plantea que el Sesgo Lingüístico Intergrupar reflejaría una motivación protectora de la autoestima del endogrupo. En concreto las personas utilizarían el Sesgo Lingüístico Intergrupar para mantener una imagen más positiva del propio grupo.

La investigación sobre el Sesgo Lingüístico Intergrupar ha mostrado claramente que la utilización del lenguaje abstracto está guiada por las expectativas (Semin & Fiedler, 1989; Maas et al. en prensa). Sin embargo, la investigación también apunta a que en situaciones de relaciones intergrupales extremadamente competitivas y agresivas son los procesos motivacionales los que aparecen con fuerza (Maas et al, en prensa).

Asimismo, la investigación sobre el Sesgo Lingüístico Intergrupar ha sido fundamentalmente realizada en contextos experimentales (Semin & Fiedler, 1988; Fiedler & Semin, 1992a). La discusión contexto natural versus contexto experimental observa una alta relevancia cara a las dimensiones metodológicas y teóricas de los procesos explicativos a estudiar. Recordemos, por ejemplo, que ya por los años 50, en el área del estudio de la persuasión se encontró (Hovland, 1957) que mientras que entre la mitad y un tercio de los sujetos cambiaban de actitud en contextos experimentales, en contextos naturales solamente un 5 % de los sujetos cambiaba. En relación al Sesgo Lingüístico Intergrupar solamente recientemente ha comenzado a ser estudiada en situaciones de la vida real. Así por ejemplo se ha estudiado en situaciones de conflicto en carreras de caballos entre grupos (Palio) de ciudades rivales italianas (Maas et al, 1989; 1992), en las relaciones entre partidos políticos rivales italianos (Rubini & Semin 1994), entre escolares rivales (Semin & Fiedler, 1988). Por otra parte, una de las áreas donde el lenguaje juega un rôle fundamental es el de los medios de comunicación. Se podría pensar que los Mass Media utilizan un diferente lenguaje en función de que un comportamiento sea deseable o indeseable o que la identificación del periodista con el actor del comportamiento positivo o negativo implique una utilización del lenguaje diferente. En este sentido, si bien ha habido estudios que analizan el papel del lenguaje a modo de descripciones de los rôles que juegan los actores (ej. Grebner et al, 1980), sólo recientemente ha entrado en esta área el análisis del Sesgo Lingüístico

Intergupal. En concreto, Maas et al (1994) presentan tres estudios donde analizan el rôle de los Mass Media en el relato de partidos de fútbol de equipos rivales, de una agresión antisemítica y en la guerra del golfo. Estos autores encontraron que los periodistas utilizaban un lenguaje más concreto cuando relataban comportamientos deseables y logros del equipo de fútbol contrario, que cuando relataban logros del propio equipo. En el caso de la agresión antisemítica, tanto los periódicos judíos como los no judíos presentaban al agresor con términos más negativos, pero eran los periodistas no judíos quienes utilizaban un lenguaje más concreto que los periodistas judíos. Finalmente, en el caso de la guerra del Golfo, cuanto más negativas eran las frases sobre Irak durante la guerra del Golfo, tendían a ser más abstractas. En concreto, estos tres estudios aportaban datos empíricos sobre el Sesgo Lingüístico Intergupal en los medios de comunicación de masas.

El trabajo aquí presentado pretende investigar el funcionamiento del Sesgo Lingüístico Intergupal en dos contextos relevantes del conflicto político. Por una parte, la utilización del lenguaje en las evaluaciones intergrupales por parte de organizaciones de movimientos sociales de diferente signo en situación de conflicto. Por otra parte la utilización del lenguaje en diversos periódicos en el caso de la muerte de dos políticos de ideología diferente como resultado de la violencia política.

La hipótesis de partida era que se daría el Sesgo Lingüístico Intergupal tanto en las relaciones intergrupales de organizaciones políticas en conflicto como en las descripciones de los diversos periódicos en sus editoriales. En concreto, en el primer estudio predecimos que los miembros de organizaciones políticas tenderán a utilizar un mayor nivel de abstracción al describir comportamientos favorables del endogrupo y desfavorables del exogrupo que al describir comportamientos favorables del exogrupo y desfavorables del endogrupo. En el segundo estudio predecimos que los periódicos nacionalistas describirían al agresor del político nacionalista en términos más abstractos que los periódicos no nacionalistas, mientras que éstos describirían al agresor del político no nacionalista en términos más abstractos que los periódicos nacionalistas.

Estudio 1

Método

Elección de endogrupos y exogrupos

Con el fin de analizar grupos sociales en conflicto político elegimos dos de los grupos más relevantes, que en los últimos tiempos se han caracteri-

zados por encontrarse en una forma de participación política: las “concentraciones por la paz”, consistentes en manifestarse de forma silenciosa en una plaza para protestar por cada víctima de la violencia política. En concreto, los grupos son Gesto por la Paz (coordinadora pacifista caracterizada por su fuerte defensa de la vida y su rechazo a las acciones políticas de ETA) y Herri Batasuna (partido político caracterizado por su fuerte defensa de la independencia del país vasco y de los derechos de los presos y refugiados de ETA) (para una descripción más exhaustiva de las características de las organizaciones de los movimientos pacifistas en el País Vasco, ver Tejerina et al, 1995). Ambos grupos políticos se manifiestan en la misma “concentración por la paz”, dando lugar este encuentro, a veces, a discusiones, insultos, e incluso algún acto de violencia física entre sus miembros. Durante el año 1995, con ocasión del secuestro por parte de ETA del empresario J. Aldaya, Gesto por la Paz organizó la campaña del “Lazo Azul”, que consistía en portar un distintivo con forma de lazo de color azul, como forma de pedir la libertad para el secuestrado. Sus miembros portaban dicho lazo durante las concentraciones por la paz. Durante ese mismo tiempo Herri Batasuna organizó la campaña de “Euskalherria Askatu”, que consistía en portar un distintivo con las letras Euskalherria Askatu, como forma de pedir la libertad para los presos políticos de ETA. Sus miembros portaban dicho distintivo y se manifestaban en el mismo lugar donde los miembros de la campaña del lazo azul habían convocado la “concentración por la paz”. Durante el año 1996 se estableció contacto con miembros de ambos grupos para pasar el cuestionario.

Sujetos

Participaron en la investigación 123 sujetos, 63 sujetos (51 %) de la Coordinadora de Gesto por la Paz y 60 (49 %) de Herri Batasuna. Los sujetos de ambos grupos fueron igualados en género (45 % femenino y 55 % masculino) y edad ($x = 30$ años).

Procedimiento

Los sujetos se seleccionaron en sus propias sedes durante sus reuniones. Tres investigadoras visitaron las sedes respectivas pidiéndoles su colaboración para una investigación psicolingüística.

Materiales

Se presentaron dibujos representando comportamientos positivos o negativos. El protagonista del comportamiento estaba identificado con la letra “A” y el que recibía la acción con la letra “B”. La pertenencia grupal

del protagonista se manipuló añadiendo un distintivo de lazo azul (miembro de Gesto por la Paz) o pegatina de Euskalherria Askatu (miembro de Herri Batasuna) al protagonista del comportamiento, mientras el que sufría la acción del protagonista tenía el distintivo inverso. De este modo se destacaba la pertenencia del protagonista. Sin embargo, con el fin de eliminar ambigüedades se volvía a recordar al sujeto la formulación de la variable dependiente de la siguiente forma: “Observa con atención esta situación y posteriormente selecciona la frase que, en tu opinión, mejor describe el comportamiento realizado por el actor. Ten en cuenta que el actor realiza la acción es el sujeto A y el que recibe la acción el sujeto B”.

Variables Independientes

El primer factor entre sujetos fue el de pertenencia grupal del protagonista (Gesto por la Paz versus Herri Batasuna). El segundo factor fue el de especificidad versus generalidad comportamental (comportamiento en un bar [general] versus comportamiento en una concentración por la paz [específico]), este también fue un factor entre sujetos. Finalmente el último factor fue el tipo de comportamiento (positivo –gesto de tender la mano a un miembro del exogrupo que estaba caído en el suelo– versus negativo –gesto de agredir a un miembro del exogrupo que estaba frente al protagonista). Este último factor fue intra-sujetos.

Variables Dependientes

La variable dependiente consistía en las cuatro alternativas de respuesta que se daba a elegir a los sujetos, las cuales correspondían a los cuatro niveles de abstracción del Modelo Lingüístico Categorical, los cuales estaban presentados en el mismo orden –de más concreto a más abstracto (VAD, VAI, VE, ADJ). La pregunta se realizó de la siguiente manera. ¿Cuál de las siguientes frases describe mejor la situación anterior?: i) el sujeto “A” pega a “B”; ii) El sujeto “A” daña a “B”; iii) el sujeto “A” odia a “B”; iv) el sujeto “A” es agresivo. Siguiendo el procedimiento de Semin & Fiedler (1988b) se codificaron las respuestas de los sujetos en función del nivel de abstracción de las mismas: 1 = VAD; 2 = VAI; 3 = VE; 4 = ADJ.

Evaluación positiva del comportamiento

Finalmente se pidió a los sujetos que evaluaran en una escala de 1 a 10 en qué medida es positivo o negativo el comportamiento realizado por el sujeto “A” (1= muy negativo; 10 = Muy positivo).

Resultados

Con el fin de analizar si la organización a la que pertenecían los sujetos y la referencia específica o general a un comportamiento mediaban en la interacción entre la pertenencia al endo versus exogrupo y la deseabilidad del comportamiento, primeramente se realizó un análisis multivariado de varianza que observaba como variable dependiente las puntuaciones del nivel de abstracción y como variables independientes los siguientes factores: 2 (organización política) x 2 (protagonista del endogrupo versus protagonista exogrupo) x 2 (comportamiento general versus específico) x 2 (comportamiento positivo versus negativo), siendo estos últimos factores intra-sujetos. Los resultados no encontraron ningún efecto univariado o de interacción de las variables comportamiento general versus específico y organización política, por lo que se eliminaron para los subsecuentes análisis. A continuación, realizamos un análisis multivariado de varianza, tomando en este caso la pertenencia grupal del protagonista como variable inter-sujetos y la variable comportamiento positivo versus negativo como intra-sujetos. Los resultados confirmaron la interacción predicha entre pertenencia grupal y deseabilidad comportamental ($F_{(121,1)}=40.16$; $p < .000$); sus resultados se presentan en la tabla 2. El mismo comportamiento deseable era expresado con un mayor nivel de abstracción cuando era realizado por un miembro del endogrupo que cuando era realizado por un miembro del exogrupo ($t=4.17$; $p < .00$). Lo opuesto ocurría en el caso de comportamientos indeseables, que se expresaban con un mayor nivel de abstracción cuando eran realizados por miembros del exogrupo que por miembros del endogrupo ($t=4.42$; $p < .00$).

Tabla 2
Nivel de abstracción en función de la pertenencia grupal del protagonista y de la deseabilidad del comportamiento

Pertenencia del Protagonista	Deseabilidad del comportamiento	
	Deseable	Indeseable
Endogrupo		
0	2.73	1.82
N°	(30)	(31)
Exogrupo		
0	2.10	2.90
N°	(31)	(31)

Además el comportamiento indeseable del exogrupo era expresado con un mayor nivel de abstracción que el comportamiento deseable del exogrupo ($t=3.65$; $p < .00$), y el comportamiento deseable del endogrupo con un mayor nivel de abstracción que el comportamiento indeseable ($t=5.40$; $p < .00$).

Puesto que en este tipo de análisis –con las categorías lingüísticas como variable dependiente– subyace la idea de contínuum que se aproxima a una escala de intervalo (Fiedler & Semin, 1993) y puede ser cuestionada, realizamos un segundo tipo de análisis tomando como variable dependiente la frecuencia con la que las categorías lingüísticas concretas (DAV y IAV) y las abstractas (AV y ADJ) fueron seleccionadas para describir comportamientos positivos o negativos de los protagonistas del endogrupo y del exogrupo. Para ello, siguiendo la estrategia de Semin & Fiedler (1988), realizamos análisis log-lineales separados para comportamientos positivos y negativos con el fin de analizar el efecto de la pertenencia grupal del protagonista en el uso de categorías concretas y abstractas. Ambos análisis apoyaron la interacción entre pertenencia grupal del protagonista y nivel de abstracción (X^2 (df=1) = 15.10; $p < .00$, para los comportamientos positivos) y (X^2 (df=1) = 22.60; $p < .00$, para los comportamientos negativos) (Ver tabla 3).

Tabla 3. Porcentajes de las categorías lingüísticas en función del grupo de pertenencia del protagonista.

Tipo de Comportamiento y pertenencia del protagonista	Categorías Lingüísticas	
	<i>Abstractas</i>	<i>Concretas</i>
<i>Deseable</i>		
Endogrupo	81%	43%
N	(30)	(37)
Exogrupo	19%	57%
N	(7)	(49)
<i>Indeseable</i>		
Endogrupo	32%	75%
N	(19)	(49)
Exogrupo	68%	25%
N	(40)	(16)

Las categorías abstractas se utilizaron en mayor medida para describir los comportamientos positivos del endogrupo que para el exogrupo, mientras las categorías concretas se utilizaron más frecuentemente para describir

los comportamientos positivos del exogrupo que los del endogrupo. En relación a los comportamientos negativos encontramos el patrón inverso, las categorías concretas se utilizaron en mayor medida para describir comportamientos negativos del endogrupo que los del exogrupo, y las categorías abstractas fueron utilizadas en mayor medida para describir comportamientos negativos del exogrupo que los del endogrupo.

Igualmente las puntuaciones de la evaluación positiva percibida del comportamiento se sometieron sendos análisis de varianza, tomando la pertenencia grupal del protagonista como variable inter-sujetos y la variable comportamiento positivo y negativo como variables dependientes. Los resultados indicaron que los comportamientos deseables del endogrupo eran evaluados más positivamente ($M = 8.7$) que los comportamientos deseables del exogrupo ($M = 7.1$) ($F_{(121,1)}=12.08$; $p < .000$) y los comportamientos indeseables del exogrupo eran evaluados más negativamente ($M = 1.7$) que los comportamientos indeseables del endogrupo ($M = 1.7$) ($F_{(121,1)}=11.3$; $p < .00$).

Discusión

Los resultados de este primer estudio confirman el Sesgo Lingüístico Intergrupar, en el sentido de que los sujetos utilizan categorías lingüísticas de un mayor nivel de abstracción para describir comportamientos no deseables del exogrupo y deseables del endogrupo, y un mayor nivel de concreción para describir comportamientos deseables del exogrupo y no deseables del endogrupo. Además, el hecho de que no se encuentren efectos significativos del grupo de pertenencia político y de comportamiento general versus específico implica, por una parte que en situaciones de conflicto político, dicho sesgo lingüístico permanece por igual en ambos grupos y, por otra parte, permanece tanto en comportamientos específicamente políticos (en el caso de que el comportamiento positivo o negativo tenga lugar en una “concentración”) como en situaciones cotidianas (en un bar).

Estudio 2

En el segundo estudio se abordaron dos hechos de fuerte impacto en los Mass Media y la opinión pública: la muerte de dos políticos relevantes: Muguruza (parlamentario nacionalista por Herri Batasuna), muerto en 1989, cuya acción no tuvo una reivindicación muy clara, si bien, entre otros, fue reivindicada por el GAL y Múgica (no nacionalista y miembro relevante del PSOE) muerto en 1996, cuya acción fue reivindicada por ETA. Ambas muertes recibieron una gran atención tanto por parte de los

Mass Media y la opinión pública, como por los debates que tuvieron lugar en el parlamento Español.

En este estudio se utilizaron las editoriales de periódicos nacionalistas y no nacionalistas con el fin de comparar como se describían los hechos por periódicos de cada categoría.

Método

Procedimiento

Debido a que el objetivo de nuestro segundo estudio pretendía observar el sesgo lingüístico intergrupar en periódicos de pertenencia ideológica nacionalista versus no nacionalista se eligieron solamente las editoriales de cuatro periódicos: dos típicamente nacionalistas (Egin y Deia) y dos típicamente no nacionalistas (Diario Vasco y ABC). Egin es un periódico radical independentista vasco, caracterizado por su fuerte defensa del movimiento de liberación nacional vasco. Deia es un periódico de centro derecha nacionalista, caracterizado por su defensa de mayores cuotas de autonomía vasca. El Diario Vasco es un periódico de centro derecha del país vasco caracterizado por su fuerte defensa de la movilización contra ETA. Finalmente ABC es un periódico conservador, caracterizado por su fuerte defensa de la unidad de España. Primeramente, en cada periódico, todas las frases referentes a la víctima y al agresor como sujeto fueron codificadas por 2 jueces independientes (Kappa , 81). A continuación se codificaron los cuatro niveles de abstracción (VAD, VAI, VE, ADJ), siguiendo para ello el sistema planteado por Semin & Fiedler (1989). Finalmente las frases referentes a las categorías VAD y VAI se recodificaron en una nueva categoría concreta y las categorías VE y ADJ en una nueva categoría abstracta.

Se esperaba que el lenguaje utilizado por los periódicos aportaría diversos niveles de abstracción en la descripción de la víctima y del agresor. En el caso de los periódicos nacionalistas, éstos utilizarían un mayor nivel de abstracción al describir al agresor de la víctima nacionalista que los no nacionalistas, mientras que al describir a la víctima los periódicos no nacionalistas utilizarían un mayor nivel de concreción. En relación al agresor de la víctima no nacionalista, los periódicos no nacionalistas utilizarían un mayor nivel de abstracción que los nacionalistas, mientras que al describir a la víctima los periódicos nacionalistas utilizarían un mayor nivel de concreción.

Resultados

Realizamos primeramente un análisis log-lineal con el diseño de 2 (periódico nacionalista no nacionalista) x 2 (frases referidas a la víctima versus

frases referidas al agresor) x 2 (nivel de abstracción: concreto versus abstracto). El análisis confirmó la interacción de tercer nivel ($X^2(1) = 26,55, p < .00$) (ver tabla 4).

En relación con el agresor, en el caso Múgica encontramos que más de dos tercios de las frases de la prensa no nacionalista eran abstractas (VE o ADJ), solamente menos de la mitad de las frases de los periódicos nacionalistas lo eran. En el mismo sentido, pero en el caso Muguruza, encontramos que mientras un tercio de las frases de la prensa nacionalista eran abstractas, solamente el 4 % de las frases de los periódicos no nacionalistas lo eran. Así, encontramos que mientras la prensa no nacionalista utiliza un mayor nivel de abstracción para el caso del político no nacionalista y un mayor nivel de concreción para el caso del político nacionalista, la prensa nacionalista utiliza el patrón inverso, es decir, un mayor nivel de abstracción para el caso del político nacionalista y un mayor nivel de concreción para el caso del político no nacionalista.

Tabla 4
Porcentajes de las categorías lingüísticas
en función de la prensa nacionalista y no nacionalista y del agresor y la víctima.

Objeto		Caso y Nivel de Abstracción				
		Prensa	Político No Nacionalista		Político Nacionalista	
			Concreto	Abstracto	Concreto	Abstracto
Agresor	Nacionalista	59%	41%	66%	34%	
	No Nacionali.	28%	72%	96%	4%	
Víctima	Nacionalista	51%	49%	79%	20%	
	No Nacionali.	52%	48%	76%	23%	

En relación a la víctima no se encontraron diferencias entre los niveles de abstracción de los diversos periódicos. Este efecto, también encontrado en otros estudios (ver Maas et al, 1994, estudio 2), podría ser explicado por el hecho de que si bien ambos políticos pertenecían a más categorías que la

mera dicotomía nacionalismo versus no nacionalismo (Múgica era miembro relevante del Partido Socialista Español, partido con fuerte componente ideológico de izquierda, y Muguruza era un miembro relevante de la Mesa Nacional de Herri Batasuna, partido con un fuerte componente ideológico marxista), la adscripción ideológica de los periódicos en nacionalistas y no nacionalistas no tomaba en cuenta dichas categorías de pertenencia. En otras palabras, estas “categorizaciones cruzadas” de la pertenencia de los políticos suponían una no clara pertenencia al endogrupo de los periódicos nacionalistas versus los periódicos no nacionalistas.

Discusión

Los resultados de este segundo estudio confirman igualmente el Sesgo Lingüístico Intergrupar en el área de los Mass Media, en el sentido de que los periódicos utilizan categorías lingüísticas de un mayor nivel de abstracción para describir al agresor del político perteneciente al endogrupo que cuando se describe al agresor del exogrupo, y a la vez un mayor nivel de concreción para describir al agresor del exogrupo que cuando se describe al agresor del endogrupo. Además, el hecho de que no se encuentren efectos significativos en relación a la descripción de la víctima, nos hace pensar en posibles efectos de “categorización cruzada” a la hora de la identificación con la víctima por la parte de los Mass Media nacionalistas y no nacionalistas.

Discusión general

Los dos estudios aportan pruebas del Sesgo Lingüístico Intergrupar en dos aspectos relevantes de contextos de conflicto político, a saber, en las relaciones entre organizaciones políticas rivales y en los Mass Media.

Los resultados del primer estudio plantean que a igual nivel de deseabilidad de comportamiento, se utilizan diferentes niveles de abstracción en función de la pertenencia del protagonista al endogrupo o al exogrupo. Los comportamientos deseables del endogrupo, por medio de la utilización de categorías lingüísticas abstractas, inducen generalizaciones de las características estables del protagonista a través de las situaciones, mientras que los comportamientos deseables del exogrupo, mediante la utilización de categorías lingüísticas concretas, inducen particularización a elementos conductuales concretos, sin que se generalice a otras situaciones. Por otra parte, en relación con los comportamientos no deseables, encontramos igualmente que los comportamientos sobre el exogrupo son más abstractos, y que los comportamientos sobre el endogrupo son más concretos. Este resultado relativo a los comportamientos no deseables es interesante si lo

comparamos con el experimento de Maas et al (1989) donde solamente encontramos este efecto en uno de los tres experimentos. Finalmente, si comparamos la utilización lingüística en comportamientos deseables e indeseables en cada uno de los grupos de pertenencia, encontramos que en el comportamiento del exogrupo se utilizan categorías más abstractas cuando el comportamiento es indeseable que cuando es deseable, y también se utilizan categorías más abstractas cuando el comportamiento del endogrupo es deseable que cuando es indeseable. Este último resultado es contradictorio con los resultados de Maas et al (1989), donde no se producen diferencias en la utilización lingüística dentro de los miembros del endogrupo y sí entre los miembros del exogrupo. El hecho de que nuestra muestra, a diferencia de la de Maas et al (1989), utilice grupos en fuerte conflicto, podría explicar estos resultados del funcionamiento del Sesgo Lingüístico Intergrupar tanto para el comportamiento deseable y para el comportamiento indeseable, como para la utilización del Sesgo Lingüístico Intergrupar en el endogrupo y en el exogrupo. En concreto pensamos que mientras los procesos cognitivos funcionan en las relaciones cotidianas entre grupos, en situaciones de fuerte conflicto entre los grupos (como en nuestra muestra), son los procesos motivacionales en defensa de la identidad de los grupos – además de los anteriores– los que entran en juego. El hecho de que no se encuentren efectos ni univariados ni de interacción de la pertenencia a grupo político, ni de comportamiento general versus específico irían en el mismo sentido.

El segundo estudio aporta igualmente pruebas de la utilización del Sesgo Lingüístico Intergrupar en los Mass Media. No obstante, hay una matización que realizar desde el punto de vista metodológico, en el sentido de que el diseño utilizado en este segundo estudio no es un diseño completo, en el sentido de que no es un diseño 2 (Grupo de pertenencia del sujeto) x 2 (pertenencia del protagonista) x 2 (comportamiento positivo versus negativo). Sin embargo, el afrontamiento del análisis de situaciones de fuerte conflicto político supone en muchas ocasiones fuertes dificultades para ello. Por otra parte, en el segundo estudio encontramos que, en relación con el agresor en el caso del político no nacionalista, la prensa no nacionalista utilizaba categorías más abstractas que la prensa nacionalista y, en el caso del político nacionalista, la prensa nacionalista era quien utilizaba categorías más abstractas que la prensa no nacionalista. Hemos comentado más arriba como las posibles categorías cruzadas de la víctima podría explicar, al igual que en el estudio de Maas et al (1994), la no diferencia en la utilización lingüística. Además, si comparamos las proporciones de categorías abstractas que utilizan la prensa nacionalista en relación al político naciona-

lista y la prensa no nacionalista en relación al político no nacionalista con las proporciones del estudio de Maas et al (1994) encontramos que los índices de abstracción son en general mayores en nuestra muestra (prensa no nacionalista a agresor de político no nacionalista = 71 %; prensa nacionalista a agresor de político nacionalista = 35 %, prensa judía a agresor del editor judío = 25 %). Este hecho aportaría evidencia en el sentido del rôle que juega el contexto de conflicto político en el Sesgo Lingüístico Intergrupual, al igual en los resultados del estudio 1 de nuestra investigación, en el sentido de que es en este tipo de situaciones donde, además del papel de los procesos cognitivos de congruencia de expectativa (Howard & Rothbart, 1980), se implementan las dinámicas motivacionales para mantener una imagen más positiva del propio grupo, polarizando el Sesgo Lingüístico Intergrupual.

En resumen esta investigación aporta evidencia empírica en el sentido del Sesgo Lingüístico Intergrupual tanto en las relaciones entre grupos en conflicto como en los Mass Media. Además apunta igualmente evidencia en el sentido de que por una parte, este sesgo aparece no solo en situaciones experimentales, sino que también en situaciones naturales. Por otra parte esta investigación sugiere una cierta plausibilidad del interjuego de procesos cognitivos y procesos motivacionales, en concreto, mientras en situaciones cotidianas los procesos cognitivos suscitan el sesgo lingüístico intergrupual (ej. Rubini & Semin, 1994), en situaciones de "relaciones intergrupales altamente competitivas y agresivas, son los procesos motivacionales los que aparecen con fuerza" (Maas et al en prensa). Además, en su dimensión aplicada, esta investigación resalta la importancia de tener en cuenta el Sesgo Lingüístico Intergrupual, tanto cara al afrontamiento del estudio del racismo y discriminación en las relaciones entre grupos, como para la resolución de conflictos entre grupos en áreas donde la utilización del lenguaje es relevante; como por ejemplo en el sistema judicial (donde la introducción de los jurados en nuestro país, lo hace más atractivo si cabe), en el sistema escolar por la utilización del lenguaje en textos y por parte de los maestros, etc. Finalmente, esta investigación aporta también evidencia sobre el rôle que juegan los Mass Media en el funcionamiento de los sesgos cognitivos de la opinión pública a través de la utilización del lenguaje.

Referencias

- Allport, G.W. (1954): *The nature of prejudice*. Reading, MA: Addison-Wesley.
Brown, R-Fish, D. (1983): The description of personality: Basic traits revolved into clusters. *Journal of Abnormal and Social Psychology*. **38**: 476-506.

- Fiedler, K.-Semin, G. (1993): The battle of words between gender groups. *Human communication research*. **19**, 409-441.
- Graumman, F.-Wintermantel, M. (1989): Discriminatory Speech Acts: a functional approach. En D. Bar-Tal et al (EDS): *Stereotyping and Prejudice*. New York: Springer Verlag (pp. 183-204).
- Grebner, J.-Signorelli, M. (1979): *Women and minorities in tv drama: 1969.1978*. Annenbourg School of Communication. Univ. of Pensilvannia.
- Hamilton, D.L.-Gibbons, P.A.-Stroesser, S.J.-Sherman, J.W. (1992): Stereotypes and language use. En G. Semin & K. Fiedler (Eds): *Language, interaction, and social cognition*. Longon: Sage (pp. 102-128).
- Hovland, C.I. (1957): Reconciling conflict results derived from experimental and survey studies to communication and attitude change. *Journal of Abnormal and Social Psychology*. **55**: 224-252.
- Howard, J.-Rothbart, M. (1980): Social categorization and memory for in-group and out-group behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*. **38**, 301-310.
- Maas, A.-Arcuri, L. (1992): The role of language in the persistence of stereotypes. En G. Semin & K. Fiedler (Eds): *Language, interaction, and social cognition*. Longon: Sage (pp. 129-143).
- Maas, A.-Ceccarelli, R.-Rudin, S. (1996): Linguistic Intergroup Bias: Evidence for In-group-Protective Motivation. *Journal of Personality and Social Psychology*. **71**, 129-143.
- Maas, A.-Corvino, G.-Arcuri, L. (1994): Linguistic Intergroup Bias and the Mass Media. *Revue Internationale de Psychologie Sociale*, 31-43.
- Maas, A.-Milesi, A.-Zabbini, S.-Stahlberg, D. (1995). Linguistic Intergrupo Bias: Driven by expectancies or ingroup-protection?. *Journal of Personality and Social Psychology*. **68**, 116-126.
- Maas, A.-Salvi, D.-Arcuri, L.-Semin, G. (1989): Language Use in Intergroup contexts: The Linguistic Intergroup Bias. *Journal of Personality and Social Psychology*. **57**, 981-983.
- Pettigrew, T.F. (1979): The ultimate attribution error: Extending Allport's cognitive analysis of prejudice. *Personality and Social Psychology Bulletin*. **5**, 461-476.
- Rubini, M.-Semin, G. (1994): Language use in the context of congruent and incongruent in-groups behaviours. *British Journal of Social Psychology*. **33**, 355-362.
- Semin, G.-Fiedler, K. (1988): The cognitive functions of linguistic categories in describing persons: Social cognition and language. *Journal of Personality and Social Psychology*. **54** 558-568.
- Semin, G.-Fiedler, K. (1992a): The inferential properties of interpersonal verbs. En G. Semin & K. Fiedler (Eds): *Language, interaction, and social cognition*. Longon: Sage (pp. 58-78).
- Semin, G.-Fiedler, K. (1992b): Introduction. En G. Semin & K. Fiedler (Eds): *Language, interaction, and social cognition*. Longon: Sage (pp. 1-9).
- Semin, G.-Greensdale, L. (1985): Differential contributions of linguistic factors to memory based ratings: Systematizing the systematic distortion hypothesis. *Journal of Personality and Social Psychology*. **49**: 1713-1723.

- Tajfel,H.-Turner,J.C.(1979): An integrative theory° of intergroup conflict. En Q.A. Austin & S. Worchell (Eds): *The social psychology of intergroup relations*. (pp. 33-47). Monterey, CA: Brooks/Cole.
- Thompson,J.B.(1987): Language and ideology: a framework for analysis. *The Sociological Review*. **35**: 616-536.
- Van Dijk,T.A.(1987): *Communicating racism: Ethnic prejudice in thought and talk*. Newbury Park, CA: Sage.

* *Agradecimientos*. Los autores desean agradecer la financiación prestada por el proyecto de investigación UPV 109.231-HA204/95 sin cuya base no había podido llevarse a cabo la presente investigación.

José F.Valencia es Doctor en Psicología y profesor de Psicología Social y de Psicología Política en la Universidad de País Vasco. Ha realizado diversas investigaciones sobre conflicto intergrupar, entre las cuales se encuentra la nueva línea de investigación sobre Cognición y Lenguaje.

Lorena Gil de Montes, licenciada en Psicología, es ayudante de prácticas sobre Sesgo Lingüístico Intergrupar en la docencia de Psicología Social y Ps. Política, tema de su tesis doctoral. Universidad del País Vasco. Dpto. Psicología. Social y Metodología de C.C. Apartado 1.249 20080-San Sebastián.